EXCLUSIVO DESDE PARIS

JORGE EDWARDS

PREMIO NACIONAL DE LITERATURA 1994

"ESPERO QUE ESTE PREMIO NO ALTERE MI VIDA"

▲ Dos grandes de la literatura chilena: José Donoso y Jorge Edwards en Hamburgo en 1987.

Jorge Edwards se encamina lentamente hacia una brasserie, luego de pasar por la rue de la Huchette, el barrio latino de París. Detiene la marcha acompañado de un amigo, frente a la librería Shakespeare. "Un personaje me insiste que lo lleve a las picadas de Neruda. Neruda no tenía picadas en París y si las tenía, eran harto caras", dice.

Compartió muchas cosas con Pablo Neruda, y ahora también el Premio Nacional de Literatura, que le fue discernido justo 39 años después que lo recibiera el vate. De esta forma, Edwards se suma a la galería de escritores cuya trayectoria literaria obtiene un reconocimiento más allá del éxito del escaparate; tal como ocurriera con Gabriela Mistral, Nicanor Parra y José Donoso entre otros.

El escritor ha tenido tres etapas en París. La primera vez en un cargo que decía mucho, pero que en el escalafón diplomático era casi de iniciado: canciller. Menos que tercer secretario. Edwards, muy habiloso, decidió especializarse con los años en temas económicos: ¡sorpresa! Y han contado por ahí que fue negociador del Gatt. También incursionó como agricultor, pese a ser abogado y diplomático.

Habita un amplio departamento en Neuilly, a cinco minutos del Arco de Triunfo. Siempre le han gustado los espacios grandes. Ahí está llegando al final de la etapa de instalación, colgando un Matta por ahí y otro por allá.

Ha escrito y publicado mucho. También una nutrida crónica que circula en España. Hubo best sellers como "Persona non grata", libro conflictivo reflejo de sus desavenencias con Fidel Castro. Es muy amigo de sus amigos y sabe llevarlos con filosofía: desde Vargas Llosa hasta Gabriel García Márquez. Es uno de los pocos que no necesita ingerir un valium antes de conversar con la célebre agente catalana Carmen Balcells.

Tiene un arcón de anécdotas. Buen gourmet, aunque dice estar cuidándose, Edwards es una persona que reúne en su hogar a grandes conversadores; cosa poco común en este mundo poblado de expresionistas del monosílabo y gente que sólo sabe hablar del clima.

Por eso también, periodistas de Europa recorren muchos kilómetros para entrevistarlo en París; en Sitges, España, donde tiene una casa, o donde esté dando charlas, que no son pocas, durante el año.

EL PREMIO

A las dos en punto de la madrugada sonó el teléfono en París para anunciarle la noticia. Dudamos que haya dormido tranquilo luego de enterarse. Es que poco y nada habló del tema en las semanas previas. En la mañana, antes de viajar a Moscú a dictar una conferencia, pasó por la oficina de la delegación y compartió un champañazo con el personal. De ahí, directo al aeropuerto. Seguramente junto al Moscowa siguió brindando con Stolinsnaya, a la espera de los Moet Chandon que le esperaban en París.

-¿Cómo sorprende a Edwards el Premio Nacional de Literatura?

-Estoy viviendo mi tercera época parisina. Las primeras dos fueron de 1962 a 1967 y de 1971 a 1973, ¿la diferencia entre hoy y entonces? Treinta años después de mi primera estadía soy más maduro. He escrito muchos libros, muchos cuentos. En mi primer período escribí "El peso de la noche" y "Las máscaras". En el segundo, "Persona non grata" y hoy estoy escribiendo una novela, podemos decir de "fantasía histórica"; es decir, una novela de imaginación con base histórica que se desarrolla a fines de siglo XVIII, al final de la colonia en Chile, en Italia y España. Es una

"Espero que este premio no altere mi vida" [artículo] Christine L'Homme.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Espero que este premio no altere mi vida" [artículo] Christine L'Homme. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile